

El 1 de junio el Presidente trazará su hoja de ruta BUENA EN LO FORMAL, DISTANTE EN PROPOSITOS: cómo llega la relación empresarios-gobierno a la cuenta de Boric

Tras alcanzar un *peak* en Enade, el plan nacional del litio marcó un retroceso, todavía no superado. Reconocen al extimonel de la CPC, Juan Sutil, como "gravitante" y admiten "frustración" con el ministro Marcel. Es menos flexible que la ministra Jara, dicen. Con todo, esperan atentos el segundo mensaje presidencial. • **JESSICA MARTICORENA Y MATÍAS BERRÍOS.**

El 20 de abril, el Presidente Boric en la cumbre empresarial Enade 2023 recibió aplausos entusiastas en ocho pasajes de su discurso, por las 1.500 personas que colmaban el recinto. Los asistentes valoraron el tono y el fondo de sus palabras, y celebraron su llamado a la unidad y el énfasis en colaboración público-privada.

"Habló de dar certezas a los privados. Ese fue, sin duda, el *peak* en la relación del actual Gobierno con el mundo empresarial", reconoce un empresario. "Desde que asumió el Presidente Boric y hasta ese momento, fuimos de menos a más", añade.

Desde entonces, el vínculo se ha deteriorado, y el entusiasmo no es la palabra que mejor retrata el estado actual de relaciones. No hay dos opiniones en el gran empresariado: "Buena y cordial en lo formal, pero distante en los propósitos", repiten. Otros acotan. "A veces le creemos, otras no; el Gobierno tiene discursos contradictorios".

En concreto, los privados no perciben disposición real de cambio en las reformas que la autoridad está impulsando, "en el entendido de que el escenario del país sí cambió". Y agregan: "Se proclaman buenas intenciones, pero en la práctica no se palpan. El Gobierno está enamorado de sus proyectos y de su programa original, pero debe adecuarse a la realidad; la ciudadanía se ha expresado dos veces con mucha fuerza e ideas bastante claras. Esas ideas deben expresarse en los proyectos, y hasta ahora no ha ocurrido", sostienen. Al mismo tiempo, enfatizan: "Tenemos la mejor disposición y ánimo para seguir conversando".

La próxima semana será clave para dibujar lo que viene, admiten los privados. El

"La elección del 7 de mayo no modificó el Parlamento, pero sí cambió su disciplina, y el Gobierno y Marcel no lo han querido entender".

jueves 1 de junio, en su segunda cuenta pública, Boric trazará su hoja de ruta y en el mundo de los negocios hay expectación.

¿Qué esperamos? Que el Presidente privilegie proyectos que reactiven inversión, crecimiento y empleo, y una señal más potente de que el sector privado tendrá más espacio", agregan.

Una parte del empresario va más allá y quisiera que Boric detalle cambios que les harán a las principales reformas del Gobierno. Esta semana, en el comité ejecutivo de la CPC se conversó —largo y tendido— el tema y también las expectativas sobre la cuenta presidencial, revelan conocedores.

"Tiene que venir un cambio en la mirada del Gobierno respecto de las reformas tributaria y de pensiones. Ojalá se ponga el foco en las cosas que realmente se van a poder hacer", subraya un empresario.

Como es tradición, los invitados en esta ocasión serán los seis presidentes de ramas de la CPC. La última vez que Boric y Ricardo Mewes —presidente de la multigremial— se vieron las caras fue en la Semana de la Construcción, el 16 de mayo. Ahí, cuentan testigos, tuvieron la oportunidad de conversar sobre algunos temas de la agenda económica y Mewes aprovechó de invitar a los ministros de Vivienda y Justicia, Carlos Montes, y Luis Cordero, a visitar la Confederación. Al empresariado le urge abordar con Cordero la nueva ley de delitos de "cuello y corbata", normativa que genera gran preocupación.

Litio, el punto de quiebre

Un episodio que produjo una grieta importante fue el litio. Apenas 12 horas después de la aplaudida y valorada presentación en Enade, Boric dio a conocer en cadena nacional la Estrategia Nacional del Litio, que apunta al rol preponderante y de control que tendrá el Estado en la operación del salar de Atacama, a través de Codeco. "Marcó un punto de quiebre e inflexión importante, que no ha podido soslayarse, y demuestra la gran desconfianza que tiene este Gobierno hacia la inversión privada", reconoce un representante empresarial.

Más reciente, a los empresarios tampoco les cayó bien que públicamente el ministro

de Hacienda, Mario Marcel, aseverara la semana pasada en DF que "he visto más apertura de los empresarios a buscar soluciones prácticas a los temas de financiamiento fiscal, de reforma previsional, que en algunos sectores políticos".

"Nos incomoda, no nos gustan esas comparaciones. El Gobierno debe llegar a acuerdo con el mundo político, porque es en el Congreso donde se tramitan los proyectos, no con los empresarios. Cada uno en su rol, no mezclemos", plantean los privados, quienes revelan que no es la primera vez que Marcel repite ese comentario, "y no creo que sea bueno que los empresarios aparezcan como los buenos y los políticos como los que están obstaculizando", comenta una empresaria.

Juan Sutil, la bisagra

Punto de unión y articulación con el Gobierno ha sido Juan Sutil, el extimonel de la CPC. Los propios empresarios describen su rol como "gravitante, ha hecho de puente".

Sutil comandó por tres años la CPC, y cuando dejó la presidencia, en diciembre del año pasado, asumió un rol relevante como interlocutor de los empresarios en la reforma tributaria, tarea que le encomendó el mismo Ricardo Mewes. En esa función, el exmandatario del mayor gremio empresarial ha sostenido numerosas reuniones con Marcel, con la ministra del Trabajo, Jeanette Jara, con parlamentarios de Chile Vamos y, por supuesto, con el empresariado. Citas —individuales y grupales— de carácter reservado en la casa de Sutil y también en otras locaciones "neutrales". La última reunión tuvo lugar hace un par de semanas, y fueron convocados parlamentarios de oposición y representantes del mundo privado, confidencian conocedores.

En materia tributaria, Sutil y el gran empresario se inclinan por un pacto tributario de largo plazo, enfocado en medidas procrecimiento, proinversión y prodesarrollo, y también en recaudación, pero solo una parte de lo que aspira el Gobierno, y no poniendo énfasis en aquellas reformas que consideran nocivas para el progreso y el desarrollo del país.

"Se están haciendo esfuerzos por acercar posiciones, pero no sé si vamos a llegar a acuerdo en la reforma tributaria", dice un conocedor de las conversaciones.

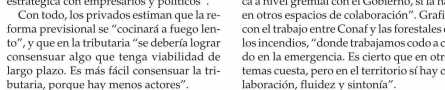
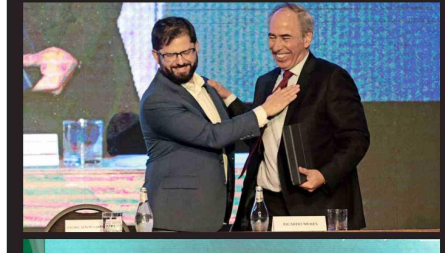
En el sector privado sí destacan algunos avances, como que el Gobierno ya dejó fuera el impuesto al patrimonio y a las utilidades retenidas. En la dirigencia empresarial, sin embargo, reconocen una cuota de frustración: "Marcel es más obstinado y tozudo de lo que parece. Se sienta a dialogar, pero cuando le cuesta cambiar posiciones, es un economista de grandes pergaminos que cuando no estás de acuerdo con él o con sus proyectos, cree que es porque no entendiste". Otros dirigentes consultados recalcan que "lo importante no es lo que diga Marcel, sino el Congreso; al final, el Senado es el que va a cortar el queque".

Marcel versus Jara

Marcel es el secretario de Estado con que los empresarios tienen más contacto. Suelen juntarse de manera formal y pública en la sede de la CPC y de distintos gremios, pero también en otros espacios, como Icare. También en casas de algunos empresarios, ocasiones en que se han compartido puntos de vista y análisis respecto no solo al devenir de las reformas, también de la situación país e incluso del contexto internacional, relata un asistente a dichos encuentros.

Quiénes han participado retratan a Marcel como una persona "brillante", pero que no está habituado ni se siente cómodo teniendo que negociar. "Tú puedes ir a decir lo que es correcto y lo que crees que hay que hacer, como si fueras el jefe. Pero cuando eres minoría, se necesita pedir votos y transar. Y eso lo hemos visto menos", agrega una conocedora de la relación de los empresarios con Marcel. Otro dirigente empresarial complementa: "La elección del 7 de mayo no modificó el Parlamento, pero sí cambió su disciplina, y eso el Gobierno y Marcel no lo han querido entender".

Cercanos a Marcel rebaten esa mirada. Aseguran que al ministro le interesa mante-



ner una relación de intercambio constante con el sector privado, escuchando sus ideas. Señalan que la autoridad ha construido una buena relación con Juan Sutil, "con quien ha conversado bastantes temas, incluida la reforma tributaria en su momento". Mientras que hoy "se está trabajando la relación con Ricardo Mewes, con quien se comunica constantemente". En el entorno de Marcel mencionan que en la tramitación del royalty, hubo constante diálogo con el Consejo Mínero y la Sonami, y que "gracias a esas conversaciones, el proyecto se mejoró".

En el empresariado tienen una percepción más favorable de la ministra Jara, a la que describen como "menos intransigente, con más habilidad política y flexible". Y, a modo de ejemplo, mencionan el acuerdo de las 40 horas, "trabado de manera hábil y estratégica con empresarios y políticos".

Con todo, los privados estiman que la reforma previsional se "cocinará a fuego lento", y que en la tributaria "se debería lograr consensuar algo que tenga viabilidad de largo plazo. Es más fácil consensuar la tributaria, porque hay menos actores".

Otro tema que se instaló en el seno empresarial con gran preocupación es la crisis de las isapres, donde alertan que "si el Gobierno, por un tema ideológico, pretende generar la caída del sistema privado, provocará un efecto dominó en las clínicas y en Fonasa. Eso le puede generar una tremenda crisis social, que no ha dimensionado".

Cambio de tono en la CPC

Algunos empresarios mencionan otro factor que ha influido en las relaciones con el Ejecutivo: el cambio de timón empresarial. "Juan (Sutil) y Ricardo (Mewes) tienen características diferentes, y evidentemente cambió el tono del empresariado, porque la opinión oficial del mundo empresarial está en los gremios", reconoce un empresario.

Remarca que "si bien no hay tanta química a nivel gremial con el Gobierno, sí la hay en otros espacios de colaboración". Grafica con el trabajo entre Conaf y las forestales en los incendios, "donde trabajamos codo a codo en la emergencia. Es cierto que en otros temas cuesta, pero en el territorio sí hay colaboración, fluidez y sintonía".